

Y así la vi yo agostarse, poco a  
poco, lentamente, como una rosa  
arrancada sobre un seno cimbrador,  
como un divino azul en el tramun-  
to del sol.

¡Ah!, me la robaban cincamente!  
 Y por eso, dolorido, causado de su-  
 rriso; yo mismo al mirarla magna y  
 triste; para evitarle tanta angustia,  
 tanta cruel agonía, tanta pena..., la  
 maté.  
 ¡Y satisfice a aquella alma, que al  
 morir me dijo, con los ojos, de todo  
 yo intenso, su supremo agradecimien-  
 to.  
 ¿Que se condene pues a los pa-  
 dres, al pasado, a todos los que me  
 plasmaron así tan abinitiva, si li-  
 que de condonarse a alguien, aquí!  
 ¡O síno, que se rompan las tablas  
 de los valores actuales!  
 ¡Y triunfara la Vida!

Es así que el reo fundamentara su  
 alegato. Fernando del Intento.  
 La Plata.

---

**La Huelga de Quilmes**  
 Resistencia del movimiento

**LOS COSACOS**

Quien quiera comprobar la existencia de una fuerza que se mantiene exteriorizando energías y capacidad combativa que se acorrea a Quilmes, se mezcle con los huelguistas y cambie impresiones sobre la situación en que gustosos se han colocado desafiando el despotismo del capital, que siempre se considera con doble fuerza para silar por todos los costados al tratador y vencerlo.

En la

La Sociedad de Oficios Varios de Quilmes, sin mayores enseñanzas en la lucha que a aquellas que ha podido adquirir en su poco tiempo de existencia, demuestra en los actuales momentos que sus componentes están inspirados por un amplio concep-

Así se le agredía la huelga, no caía en la cuenta de dudar. Nada puede influir para romper la unidad del blo' que ha conseguido hoy se ha hecho acreedor a las más vivas simpatías.

El caprichoso director del establecimiento o Juan Bagnia, culpable principal del conflicto, anda hecho una fiera, lo que le han falado sus cálculos. En su rabia impetuosa al no poder lograr—lo que se ha propuesto con la ayuda de los expatriados Castro y José Cerrillo y el mayordomo Dreche—, de conquistar personal, trata de vengarse a sus mismos socios.

Últimamente desfiló a Cerrillo. La causa es bien sencilla: 77 capataces ocupados en revisar botelería, hicieron en un día el trabajo de dos obreros; y a más Cerrillo, que, bien puede ser cerrillo, protestó porque lo hacían trabajar en medio de la lluvia.

Este ha sido uno de los peores elementos contra los obreros y por este hecho tenía simpatías en el directorio. Ha sido despedido también el capataz José Gorroño, en 23 años

Ayor se ha producido una batalla dentro de la cervicería. A la hora de la comida, el exceso de cerveza los hizo romper en armonía a los krutinos y se pelearon entre ellos. Como consecuencia de esto, fué despedido un tal Corboba, que pretendió hacer uso del revólver, que como los de más lleva para defenderse de los huaguistas.

tro, reconocen inútilmente las casas de los que diariamente abandonan el trabajo, proponiéndoles vuelvan, con grandes ventajas. Castro es quien ha delatado a varios de los presos.

Ayer a media noche de la quinta vez, un obrero fue agredido revólver en mano por el krumio Emilio Abalá sin que por esto la policía lo haya molestado. En cambio, el obrero Manuel Pérez, al salir de una cigarrería, fue interpelado por un cosaco, preguntándole que si trabajaba o no, a

Vicente Santana, también ha sido citado por haber ido a casa de José Dieguez a insinuarle que dejó de hacer mal papel ante sus compañeros. Todos esos detalles revelan la parcialidad policial; la persecución le naz, hasta el extremo de someter a los jueces los detenidos.

Dado lo infundado de las causas

---







Obras a \$ 0.40 el tomo

[illegible][illegible]